

EL NACIMIENTO DE LA ESCRITURA EN RIGOBERTA MENCHÚ: DE LA REPRESENTACIÓN MEDIADA A LA VOZ LITERARIA

Sergio Andrés Sandoval

*Universidad de los Andes – Bogotá, Colombia
sa.sandoval70@uniandes.edu.co*

Este artículo estudia la representación y la escritura en varios textos en los que Rigoberta Menchú tiene una participación activa. El surgimiento de la expresión escrita en la líder indígena de una comunidad Maya-Quiché es analizada a partir de tres momentos de representación: primero, la mediación de testimonios y entrevistas; segundo, la auto-representación en discursos y textos argumentativos; y, por último, la emergencia de una voz propia a través de la poesía. Este trabajo pretende leer la faceta literaria de Rigoberta Menchú como poetisa en el contexto de la literatura indígena latinoamericana.

Palabras clave: colonialismo; literatura indígena; mediación discursiva; Rigoberta Menchú; representación textual; poesía latinoamericana.

THE BIRTH OF WRITING IN RIGOBERTA MENCHÚ: FROM MEDIATED REPRESENTATION TO LITERARY VOICE

This essay studies representation and writing in several texts in which Rigoberta Menchú participates actively. With a panoramic vision, the birth of written expression in the indigenous leader of a Maya-Quiché community is analyzed in three moments of representation: a) mediated (testimonies and interviews); b) self-representation (speeches and argumentative texts); c) her own voice in literary writing (poetry). Finally, this essay attempts to read Rigoberta Menchú as a female poet in the context of indigenous Latin American literature.

Keywords: colonialism; indigenous literature, discursive mediation; Latin American poetry; Rigoberta Menchú; textual representation.

Es ella, la que cruzó fronteras y no le dio
tiempo de despedir el novio desaparecido,
la que gritó la verdad por el mundo,
dijo un discurso frente a militares asesinos
y no se le terminó la voz.
Es la que venció su miedo, aceptó ser acompañada
por la soledad de lejanas tierras, cruzando
fronteras esperando un avión de allá pa ca,
de acá pa allá.
Es la hija, la nieta de los mayas.
Es la que nació bajo el cielo azul.
Es la memoria de Chimel.
Es para ti hermosa mujer de mi tierra.

Rigoberta Menchú Tum, *Nostalgia*.

LA RELACIÓN ESTABLECIDA POR ALGUNOS intelectuales indígenas con la escritura occidental es constante y compleja, una relación que manifiesta opresión y resistencia al mismo tiempo. Algunos miembros de comunidades nativas americanas, ya fuera por imposición, aprendizaje o apropiación cultural, expresaron en lengua y escritura europea los pilares de sus cosmogonías, sus luchas y sus peticiones. Desde Guamán Poma Ayala en el Perú, a finales del siglo XVI, hasta Manuel Quintín Lame en Colombia, a principios del siglo XX, las expresiones escritas por indígenas han conformado un corpus textual tenso que refleja la situación colonial (o poscolonial) sufrida en América, sobre la cual existe una bibliografía teórica-crítica que estudia su complejidad. Al respecto, es importante el libro *From Oral to Written Expression: Native Andean Chronicles of the Early Colonial Period*, editado por Rolena Adorno. La transición de las tradiciones orales ancestrales hacia la creación de obras literarias escritas en español por descendientes de indígenas andinos, resume los principales elementos del volumen que recoge

distintos estudios sobre los siguientes textos: *Relación de la Conquista del Perú* (1576) de Titu Cusi Yupanqui; el manuscrito anónimo perteneciente a la región de Huarochirí (s. xvii); *Nueva Crónica y Buen Gobierno*, de Guamán Poma de Ayala (1600-1615) y *Relación de Antigüedades deste Reyno del Pirú*, de Pachacuti Yamqui (1613).

Adorno sintetiza los principales problemas del dilema bicultural de los intelectuales y líderes indígenas a partir de los siguientes elementos: la transición de la oralidad tradicional a la escritura literaria, la herencia de dos culturas, la escritura como forma de resistencia y memoria, los modos del discurso y el texto ritual, los procesos editoriales, la ambigüedad cultural y la reflexión sobre la persistencia actual de las culturas indígenas andinas. Estos elementos, fundamentales en la mayoría de los textos escritos o dictados por indígenas en el continente americano, también están presentes en la escritura amerindia contemporánea¹.

Con respecto a la cultura maya, es imprescindible mencionar algunos textos sagrados: el *Popol Vuh*, el *Rabinal Achí* y el *Chilam Balam*. Estos manuscritos coloniales están escritos (como el de Huarochirí) en lengua indígena pero con letra europea. Varios frailes españoles enseñaron a aprendices amerindios a registrar su lengua (ya sea quiché o quechua) con la grafía hispánica. De esta forma, se evidencia la larga tradición de escritura indígena con el alfabeto o el lenguaje europeo que data desde la Conquista, se mantiene vigente hasta hoy y manifiesta la tensión cultural entre oralidad y escritura, opresión y resistencia, imposición y apropiación. Esta faceta lingüística y escritural es primordial en las narrativas indígenas sobre diversos conflictos violentos a lo largo de la historia.

Con respecto a este amplio contexto, en las últimas décadas ha surgido una de las líderes indígenas más reconocidas en el ámbito internacional: Rigoberta Menchú Tum. Esta mujer, perteneciente

1 Junto a esta reflexión sobre la escritura andina, habría que agregar el panorama de los textos desarrollados en otras regiones como el Amazonas o Centro América.

a la etnia quiché de Guatemala, ha sido trascendental en la lucha contra la violencia y la opresión de las comunidades aborígenes en Latinoamérica. Hija de Vicente Menchú Pérez y Juana Tum Kótoia —dos líderes comunitarios que lucharon hasta la muerte por la dignidad de sus pueblos—, Rigoberta desarrolló desde muy pequeña la conciencia social y étnica que caracteriza su discurso y se apropió gradualmente de la escritura y del lenguaje occidental para desarrollar su voz reivindicadora de la cultura indígena. A partir de sus experiencias en la guerra civil guatemalteca, en donde vivió la represión militar y tuvo que huir al exilio, la representación textual de Menchú siempre estuvo ligada a su posición política y cultural que defiende las comunidades indígenas, sus tradiciones y sus derechos.

A través de sus textos, Rigoberta buscó crear una conciencia a nivel mundial sobre la situación de los pueblos nativos de América, es decir, pretendió forjar una reflexión internacional sobre los procesos de opresión, colonización, marginalización y genocidio que siguen padeciendo las comunidades amerindias. De esta forma, su representación escrita (mediada o no) siempre tuvo matices políticos, étnicos y reivindicativos con respecto a sus raíces mayas. Así mismo, como sus antecesores, Menchú hace parte de una literatura indígena que está en pleno crecimiento y valoración. Ejemplo de esto es la creciente divulgación de la obra poética de la comunidad maya-quiché, tanto en sus poetas ancestrales como Nezahualcóyotl o contemporáneos como Humberto Ak'abal.

De manera similar a como sucedió con muchos escritores indígenas, en la Nobel de Paz de Guatemala el nacimiento de la escritura es bastante posterior a su primera representación textual y está antecedido por la oralidad como forma de expresión. Rigoberta Menchú aprendió el castellano como segunda lengua cuando era una mujer joven, pues siempre habló quiché con su familia, su comunidad y otras etnias indígenas. Así, se evidencian las lenguas (y por tanto culturas) que conforman una diglosia constante durante el crecimiento de la líder indígena (dentro de la poliglosia de Guatemala),

en donde el español posee privilegios políticos frente al quiché. Rigoberta se acercó primero a la expresión oral, que fue dominando con el transcurso de los años, y luego, ya mayor, aprendió a escribir. Poco a poco, Menchú estudió y se acercó a idiomas como el inglés y el francés. Su importancia como líder de la comunidad quiché de Guatemala y sus viajes a Europa permitieron que la representación escrita surgiera antes de que la propia Rigoberta aprendiera a escribir. Su condición de líder indígena, activista social, militante política y exiliada por la violencia, vinculada a la ONU y otras instituciones importantes, originó entrevistas que fueron publicadas en diversos medios internacionales.

El presente ensayo analiza el surgimiento de la expresión escrita en Rigoberta Menchú a partir de publicaciones que contienen varias facetas de representación: la primera, denominada mediada, se presenta en testimonios y entrevistas en los que se encuentra la figura del editor o entrevistador; la segunda es la auto-representación, es decir, la configuración que realiza Rigoberta Menchú de sí misma a partir de sus contextos culturales en discursos y textos argumentativos; la tercera es la voz propia de la escritura literaria, donde alcanza la plenitud de su expresión en poemas cercanos a su cosmovisión y a una autenticidad discursiva que afirma sus raíces mediante el poder de la palabra poética.

De esta forma, se busca dar cuenta de un proceso de apropiación del castellano y de la escritura por parte de una líder maya contemporánea, quien forja una expresión literaria propia y auténtica. Además, es evidente la importancia que tiene para la literatura latinoamericana actual una poetisa indígena como Rigoberta Menchú. En este sentido, su obra es leída desde la escritura literaria y se analizan los grados de representación que se encuentran en los textos protagonizados por ella. De igual manera, el propósito es abrir caminos para estudiar la poesía de Rigoberta Menchú y su relación con una amplia tradición textual indígena en América Latina.

Representación de un personaje a través de la mediación editorial

Rigoberta Menchú pertenece a la etnia Quiché, que es una de las 22 etnias que pueblan Guatemala. Rigoberta tiene apenas 23 años, y aprendió español hace solamente tres años, de ahí que a veces su frase parezca incorrecta, sobre todo en lo que concierne al empleo de los tiempos verbales, y al de las preposiciones. [...] En América Latina, los que somos culturalmente blancos denunciarnos con facilidad —y con razón— al imperialismo norteamericano, pero nunca nos preocupó, salvo algunas excepciones, denunciar el colonialismo interno. Rigoberta lucha a la vez contra los dos, convirtiéndose así en sujeto de la historia. [...] La lucha de los pobladores autóctonos de nuestro continente, contra el colonialismo interno y externo, será la que nos libraré definitivamente de los males que nos acosan y de los obstáculos que se oponen a nuestro desarrollo y por ello debemos sumarnos a ella. (Burgos 1985; contraportada).

El primer libro publicado sobre la líder quiché fue *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia* (1985). Su autora, Elizabeth Burgos, editó un largo texto basado en varias entrevistas con la mujer nacida en la aldea de Chimel, Guatemala. Mediado por su organización estructural y su corrección de estilo, junto a otras facetas editoriales, el libro está firmado por Burgos, quien recibió a Menchú en su casa parisina. La intelectual venezolana, antigua militante de izquierda exiliada en Europa, grabó, durante ocho días, diálogos con Rigoberta y transcribió un manuscrito que constaba de quinientas páginas aproximadamente. A partir de ahí, editó un libro de doscientas setenta páginas, ordenado por capítulos y corregido. En este libro, como en entrevistas publicadas posteriormente, se encuentra una representación mediada de Rigoberta Menchú, quien se configura a sí misma como personaje frente a la expectativa del

público occidental, y, a su vez, es reconstruida por los editores/entrevistadores que firman los textos.

La Rigoberta que aparece en este libro es presentada como una mujer de veintitrés años que acaba de llegar a Europa proveniente de México y (a donde huyó de la represión militar en Guatemala) que no domina bien el castellano, como lo demuestra la cita al inicio de este apartado. A lo largo de la narración, construida a partir de los diálogos con Menchú y del prólogo escrito por Burgos, se va creando un personaje de voz indígena intervenida por una escritora venezolana culturalmente blanca. En la siguiente cita de la introducción escrita por Burgos, se evidencia la construcción de Rigoberta Menchú como un personaje textual mediado por la expectativa occidental frente a las culturas indígenas, la industria editorial, el posicionamiento político y la reivindicación social:

El no haber transformado o “corregido” su forma de expresarse fue debido a una decisión de mi parte. Decidí respetar la ingenuidad con la que se expresa todo aquel que acaba de aprender un idioma que no es el suyo. Porque además el aprendizaje del español es una de las dimensiones del problema que enfrentan los indígenas en nuestro continente. A pesar de su corta edad Rigoberta tiene mucho que contar porque su vida, como lo dice ella misma, es la vida de todo un pueblo. Pero es también la historia de la colonización todavía vigente con sus secuelas de violencia y opresión. Es la historia de los más humillados entre los humillados. (Burgos 1985, 9)

En este fragmento de la introducción es claro el intento de lograr una representación fiel y respetuosa de Rigoberta Menchú, junto a la contradictoria mediación política, ideológica (¿por qué llamarlos “los más humillados entre los humillados”?) y editorial por parte de la autora. Burgos explica su labor como transcriptora y editora del libro con la imagen de ser una doble de Rigoberta, que se situaba en su lugar, la dejaba hablar y operaba el paso de lo oral a lo escrito. Sin embargo, este último paso involucra la participación de Burgos

y una fuerte mediación entre el discurso oral y el texto publicado. De largas horas de entrevistas, editó un monólogo dividido en capítulos y estructurado por temas. Esta conversión textual implicó una labor de edición, unificación de estilo e intervención evidente en varios momentos del libro, aun cuando la intención sea ser lo más fiel posible a la narradora. El resultado es una representación textual mediada por claros matices políticos que pretende ser neutra y auténtica. De igual forma, la propia Rigoberta está construyendo una representación de sí misma influida por la expectativa política y social que se ha generado en torno a ella como representante de una comunidad indígena. Así, se teje una representación mediada política y editorialmente, caracterizada por su doble configuración debido a la relación entrevistado/entrevistador.

Otras formas de esta representación escrita de Rigoberta Menchú son las entrevistas publicadas en diversos medios internacionales. Una de ellas, titulada “El Quinto Centenario: cuestión de clases, no de raza”, fue publicada en el libro antológico *1492-1992 La interminable conquista* (1990a). Lo curioso de esta entrevista es que Rigoberta aparece como la autora y el entrevistador es apenas identificado como A.P. G. Aunque es evidente la intención de fidelidad y respeto a la voz de Menchú al transcribir sus palabras directamente, en el texto la mediación editorial y política también es determinante. A pesar de que no se ha realizado una supresión de la figura del entrevistador y tampoco se ha realizado mayor corrección de estilo (como pasar un diálogo a un monólogo), sí se encuentran textos introductorios, división por temas y reducción por espacio de publicación. El hecho de ser parte de una antología sobre la conmemoración del Quinto Centenario ya dice mucho sobre su compromiso político, editorial y social con la resistencia latinoamericana, más aún si el subtítulo del libro es *Emancipación e identidad de América Latina 1492-1992*.

A pesar de los elementos mencionados anteriormente, en este texto nos podemos acercar un poco más a la voz de Rigoberta Menchú. Asimismo, esta voz más cercana al discurso de la líder indígena se evidencia en varios momentos de las innumerables

entrevistas realizadas para medios de comunicación a nivel internacional. Un ejemplo de esto se encuentra en una entrevista realizada por Almudena Agulló sobre las posiciones políticas de Menchú frente al contexto latinoamericano y sobre su nombramiento como doctora *Honoris Causa* por la Universidad Autónoma de Madrid:

Así que por qué no pensamos en una globalización indígena, en una lucha común, de tal forma que las conquistas que se logren en Chiapas favorezcan a todos los pueblos, y así con todas las comunidades. Yo veo que nuestro futuro es diálogo, que los países den un paso hacia la concertación, ya que tenemos propuestas de Estado, de educación, políticas, y, por tanto, no deben cuestionar nuestra capacidad política. Yo veo muy próspero y exitoso el futuro de los pueblos indígenas. (Menchú 2000)

Auto-representación escrita: discursos y textos argumentativos.

Entonces yo vengo aquí a decirles a todos los hermanos indígenas que ningún centímetro para atrás. No podemos retroceder, sólo avancemos. Sólo podemos avanzar si sabemos cuáles son los logros. Si no sabemos cuáles son los logros, pues estamos haciendo un trabajo repetitivo de tantos años de luchas de nuestros antecesores. Así que yo rindo un homenaje a todos los dirigentes que han sido coherentes. Que con sus vidas y trabajos han sido coherentes. Y todos ellos normalmente se murieron en la extrema pobreza. Los hermanos y hermanas indígenas que son coherentes con sus ideales se murieron en la extrema pobreza. Estoy hablando de artistas, cineastas, escritores, luchadores políticos, mujeres y hombres, que dijeron no, aquí no puede ser, es que no es conmigo donde tienen que quedar bien, es con el pueblo donde yo nací que es donde tienen que quedar bien. (Menchú 1992)

Otra dimensión textual de las publicaciones en donde aparece Rigoberta Menchú como voz activa es la auto-representación, consignada en discursos y textos argumentativos. Como en el libro de Burgos y en la entrevistas, en la auto-representación de Rigoberta siempre antecedió la oralidad a la escritura. Sus discursos nacieron como expresiones orales en lugares públicos que surgían espontáneamente de su pensamiento, sentimiento, compromiso, conocimiento y experiencia. Sin embargo, con el crecimiento de su imagen en el ámbito internacional, Menchú empezó a redactar sus discursos para leerlos frente a oyentes pertenecientes a instituciones importantes como la ONU. El caso más famoso es el recibimiento del premio Nobel de Paz en 1992, pues trasmite la imagen de una mujer indígena que se apropia de la expresión oral y escrita en castellano para expresarse.

Sin embargo, para analizar la auto-representación textual en Rigoberta Menchú, es mejor acercarse a textos argumentativos firmados por ella, por ejemplo “El V Centenario para nuestros pueblos indígenas”. En este ensayo publicado en *Lo propio y lo ajeno* (1991c), otra antología, Menchú escribe sobre los quinientos años de opresión, destrucción, marginación, represión, despojo de las tierras, saqueos, asesinatos, violaciones y esclavitud que han sufrido los pueblos amerindios. Junto a su reconocimiento como indígena, su postura ideológica, su reivindicación cultural, su dignidad étnica y su compromiso político, se encuentra una crítica aguda a conceptos como evangelización, encuentro de culturas y Tercer Mundo.

Al denunciar la violencia, el genocidio y la opresión —que se escondían detrás de estos conceptos— Menchú afirma que no hubo un encuentro sino una explotación violenta, no hubo una evangelización sino una imposición cultural y que las nociones de desarrollo o subdesarrollo tergiversan (como civilizado y barbarie) las situaciones sociales de los pueblos para hacer a unos superiores y a otros inferiores. La líder social también enfatiza sobre los aportes indígenas desde aspectos económicos, socio-culturales y políticos de los indígenas a lo largo de la historia. Finalmente, declara la existencia

de un neocolonialismo que conserva los mismos mecanismos de opresión, y el cual ella busca combatir con posibles soluciones y el planteamiento de perspectivas futuras para los pueblos oprimidos. En estos textos, la líder indígena demuestra una capacidad de análisis fundamentada y propositiva que sustenta su consideración como intelectual maya-quiché.

Su gusto por la lectura, su interés por el estudio y su constante atención a la situación de su pueblo y de etnias hermanas han cimentado su aproximación escrita a los problemas indígenas. En este sentido, su recorrido internacional y su constante desarrollo como mujer intelectual comprometida con la causa amerindia dan origen a una escritura argumentativa cercana al ensayo o al artículo. Más allá de clasificar su escritura en géneros o de resaltar las soluciones, concepciones y distinciones que realiza la autora indígena en los textos anteriormente mencionados, este artículo pretende resaltar la importancia de esta faceta en la representación escrita de la descendiente de los mayas quichés. Además, su obra plantea una reflexión propia que ya no requiere de intermediarios occidentales tan marcados como editores y entrevistadores, que le permite expresar su pensamiento libremente y de acuerdo a sus medios.

Voz poética: la escritura literaria de Rigoberta Menchú

Crucé la frontera amor,
no sé cuando volveré.
Tal vez cuando sea verano,
cuando abuelita luna y padre sol se saluden otra vez,
en una madrugada esclareciente,
festejados por todas las estrellas.
Anunciarán las primeras lluvias,
retoñarán los ayotes que sembró Víctor
en esa tarde que fue fusilado por militares,
florecerán los duraznales

y florecerán nuestros campos.
Sembraremos mucho maíz.
Maíz para todos los hijos de nuestra tierra.
Regresarán los enjambres de abejas
que huyeron
por tantas masacres y tanto terror.
Saldrán de nuevo de las manos
callosas tinajas
y más tinajas para cosechar la miel...
...volveré mañana, cuando mamá torturada
teja otro huipil multicolor
cuando papá quemado vivo madrugue otra vez,
para saludar el sol desde las cuatro esquinas
de nuestro ranchito...
(Menchú 2008)

Como forma de expresión escrita y de auto-representación más reciente se encuentra la poesía de Rigoberta Menchú. Los poemas y libros publicados recientemente —que incluyen géneros como cuentos infantiles— afirman la consolidación de una voz poética que logra ser más fiel, respetuosa y cercana a la milenaria cultura maya, a pesar de expresarse en español como en las anteriores publicaciones. Esta escritura literaria es al mismo tiempo cultural y configura la auto-representación poética de una escritora indígena. La apropiación del castellano, la escritura y la poesía para plasmar sus principales temas —la tierra, la mujer, la cultura ancestral, la familia, la patria—, le permite a Menchú alcanzar un desarrollo escritural pleno, una voz propia, un estilo auténtico que apela a un lenguaje cercano a sus ancestros, a unas imágenes provenientes de su mitología. En la poesía, Rigoberta Menchú alcanza un grado de auto-representación que va más allá de lo político y social, para llegar a ser literario y cultural. Mejor que en la entrevista o en el testimonio mediado, la autora forja su propia firma en los discursos y textos argumentativos publicados en antologías. Esta voz más

auténtica alcanza una libertad literaria en la poesía y los cuentos, donde la voluntad poética plasma su realidad cultural con dignidad, sin estar mediada por la política y la expectativa social.

Como en los poemas citados, los versos de Menchú contienen elementos biográficos, sociales, históricos, míticos y rituales que ya fueron mencionados en publicaciones anteriores. En la poesía, Rigoberta trata los mismos temas que ya estaban contenidos en el libro de Burgos, por ejemplo. La diferencia es la capacidad de la palabra poética para expresar el pensamiento mítico y la experiencia vital. De esta forma, la muerte de sus padres en el poema “Patria Abnegada”, la despedida de su novio por el exilio en “Ella” (también publicado con el nombre de “Nostalgia”), o la presencia de la mitología maya en “Mi tierra” (1990b) plasman la apropiación de la poesía por parte de la líder indígena para expresar sus momentos y experiencias vitales más importantes. En la escritura poética, la autora encontró una forma de expresión más cercana a su pensamiento, su cultura y su lucha. La sencillez de su verso libre contiene fuertes imágenes metafóricas y biográficas. Su capacidad literaria, como mujer y como indígena, sin duda la posicionan como una voz poética de gran valor para la literatura latinoamericana. La poesía de Rigoberta Menchú contiene varios elementos anteriormente esbozados como la diglosia, la biculturalidad, la expresión de resistencia y el intento de memoria, entre otros, que caracterizan la escritura indígena en lengua europea. De manera similar, ella considera las experiencias biográficas tan importantes como las culturales, y las conjuga con el poder metafórico de la palabra poética y el sentido estético de la mitología, como en el siguiente fragmento del poema “Nostalgia” (o “Ella”):

Arquitectura y belleza multicolor de la naturaleza
silueta del universo, rostro pecoso y marchitado de tanto cortar
algodón, café, y caña de azúcar, manos tiernas, creadoras, ásperas
y callosas por rajar la leña bajo el temascal ardiente del padre sol.
Pies grandes, tiesos como las rocas cruzando veredas,

charralera y caminitos
de la madre tierra, por donde sólo pasan
monos, ardillas, hormigas, bichos raros y pájaros nunca vistos.
Quetzal en veracidad de esperanza y futuro.
Quetzal de pecho rojo, rojo ardiente de lucha y de coraje
por tanta sangre y tristeza que han visto tus ojos.
Es ella, es la Juanita que conoce el más allá
de una muerte, es la xiba, la comadre, la tejedora del mañana.
Es la marimba frágil de mi tierra.
Es la Mariíta la tojona de doña Marta Zacarías.
Es la compañera que encendió fuego por donde pasó.
Voz hembrita de Quetzal, nietita de los mayas
siempre metida en el monte luciendo y viviendo
esa antigua memoria que pocos del mundo lo conocen.
Siempre pintando uno por uno los hilos de tu Guipil multicolor.
(Menchú 1991a, 19)

En este poema se encuentra la apropiación que Rigoberta Menchú realiza de la escritura poética para expresar su voz más propia, donde logra contener el poder creador y espiritual de sus tradiciones, vivencias, herencias, luchas, convicciones, etc. Como el Guipil multicolor —el vestido tradicional de las mujeres pertenecientes a la etnia maya-quiché— Rigoberta Menchú ha tejido con sabiduría los hilos de la poesía para plasmar los pilares de su cultura y su vida.

En el Guipil y en el poema se preserva la memoria ancestral de su madre, la concepción de lo femenino y lo cósmico propio de la etnia quiché, junto con la forma única y artística de expresar, de tejer, de mezclar los colores y las palabras. En la poesía se encuentra una característica fundamental que ha desarrollado Rigoberta Menchú en sus diversas representaciones textuales: el secreto. La poesía posee esa palabra enigmática, misteriosa y trascendente que logra preservar la memoria cultural. La misma palabra poética se acerca mejor a las narraciones míticas, a las canciones y las oraciones que son tan fundamentales en la cosmovisión quiché.

Falta mucho por decir sobre Rigoberta Menchú como poetisa, como líder indígena que se auto-representa en diversos ámbitos y como una voz propia que ha nacido de una apropiación cultural de la escritura. Este trabajo no es una culminación sino una apertura para estudiar la faceta literaria de Rigoberta y su relación con sus diversas dimensiones étnicas, políticas, textuales. En este sentido, Rigoberta Menchú es una voz contemporánea que sigue aumentando el corpus textual de las literaturas indígenas americanas en lengua española. Su importancia para la poesía latinoamericana se seguirá consolidando a medida que aumente su producción escrita y la divulgación de sus publicaciones. Por ahora, para finalizar, leamos un poema suyo que plasma su dimensión literaria e invita a considerarla como una escritora indígena en plenitud:

Madre tierra, madre patria,
aquí reposan los huesos y memorias de mis antepasados
en tus espaldas se enterraron
los abuelos, los nietos y los hijos.
Aquí se amontonaron huesos tras huesos
de los tuyos, los huesos, de las
lindas patojas, de esta tierra,
abonaron el maíz, las yucas,
las malangas, los chilacayotes,
los ayotes, los güicoyes y los güisquiles.
Aquí se formaron mis huesos,
aquí me enterraron el ombligo
y por eso me quedaré aquí
años tras años generaciones tras generaciones.
Tierra mía, tierra de mis abuelos
tus manojos de lluvias,
tus ríos transparentes
tu aire libre y cariñoso,
tus verdes montañas y
el calor ardiente de tu Sol.

Hicieron crecer y multiplicar
el sagrado maíz y formó los
huesos de esta nieta.
Tierra mía, madre de mis abuelos,
quisiera acariciar tu belleza
contemplar tu serenidad y
acompañar tu silencio,
quisiera calmar tu dolor
llorar tu lágrima al ver
tus hijos dispersos por el mundo
Regateando posada en tierras
lejanas, sin alegría, sin paz,
sin madre, sin nada. (Menchú 1990b, 93)

Obras citadas

- “Abandoné Guatemala por amenazas”. Entrevista a Rigoberta Menchú Tum por Almuneda Agulló. <http://www.generacion.net/entrevista-a-rigoberta-menchu> (Consultada el 21 de octubre de 2011). 2000.
- “El V Centenario: cuestión de clases, no de raza”. Entrevista a Rigoberta Menchú por A.P. G. En *1492-1992 La interminable conquista*. Quito: El Duende y Abyayala. 1990a.
- Adorno, Rolena. *From Oral to Written Expression: Native Andean Chronicles of the Early Colonial Period*. New York: Syracuse University. 1982.
- Burgos, Elizabeth. *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia*. México: Siglo Veintiuno Editores. 1985.
- Menchú Tum, Rigoberta. “Discurso de aceptación del Premio Nobel de Paz”. <http://encontrarte.aporrea.org/media/31/rigoberta.pdf> (Consultada el 21 de octubre de 2011). 1992.
- Menchú Tum, Rigoberta. “Ella”. En *1492-1992 La interminable conquista*. Quito: El Duende y Abyayala. 1991a.
- Menchú Tum, Rigoberta. “Madre Tierra”. En *1492-1992 La interminable conquista*. Quito: El Duende y Abyayala. 1990b.

Menchú Tum, Rigoberta. “Mi tierra”. En 1492-1992 *La interminable conquista*. Quito: El Duende y Abyayala. 1991b.

Menchú Tum, Rigoberta. “Patria abnegada”. <http://poetaurbanabarcelona.blogspot.com/2008/09/patria-abnegada.html> (Consultada 21 de octubre de 2011). 2008.

Menchú Tum, Rigoberta. “El v Centenario para nuestros pueblos indígenas”. En *Lo propio y lo ajeno*. Bogotá: Cinep. 1991c.